

Mensaje recibido por el Confidente Católico Bento de la Conceição –Taquaras – Balneário Camboriú – Santa Catarina – Brasil.

Informaciones fone- fax: (0xx47) 3367-7110 o (0xx47) 9234-1114 (Vivo) o (0xx47) 9112-8000 (Tim) o (0xx47) 3360-7167

Cada día que se pasa, la pérdida es grande para Mí

10/09/2014

Es así lo que vienen persiguiéndote, Mi hijo, como esta Mensajes que acabaste de escribir. Ella solo trae confusión, que ni tú entendiste, para confundir tu cabeza. Deje que viniese acontecer par amostrar que la fuerza maligno continua creciendo de más. El hambre y la miseria humana hacen con que no se den más importancia a lo que fue escrito, tirándome el derecho de ser, Yo, El único Dueño de esta Tierra.

Comprometida ya está con este que viene aumentando todo tipo de violencia, y la prensa difunde cada vez más, no procurando lo que hay de bueno. Para ellos, lo que importa es mostrar la irregularidad. Esto es lo que más llama la atención para que el pueblo pueda ver, creando así un mundo como si no hubiese un Creador, tirándome el derecho que es solo Mío.

Felices son ustedes, Mis hijos, que aún viene creyendo en Mí. Sí, porque una basta vendré a dar, por no poder más soportar esta raza adultera, pecadora, que no Me da respeto. Veo, caminando, cada día que se pasa, aumentar más violencia, la inmoralidad, todo tipo de desorden. Este pueblo ya no más consigue ver la verdad, donde por dé tras de todo esto, en el comando está Mí adversario, el justiciero, que piedad para ellos no existe. El hambre por el dinero hace crecer todo tipo de injusticia, tanto en los grandes empresarios como en los que no creen más en nada.

Entonces, la violencia, la tendencia es aumentar cada vez más. Cuando uno de esos pasa a leer una Mensaje de esas, no consigue aceptar, por no concordar. Por eso que cada día que se pasa, la pérdida es grande para Mí, que Soy El Creador de todas las cosas, y el propio clero ya no más da cuenta. Mis derechos vienen siendo violados en todas las partes del mundo que crie con tanto amor.

Jesús de Misericordia y Pedro II